

sala de estar

LECTURA PARA REPOSADOS



Memoria corporal

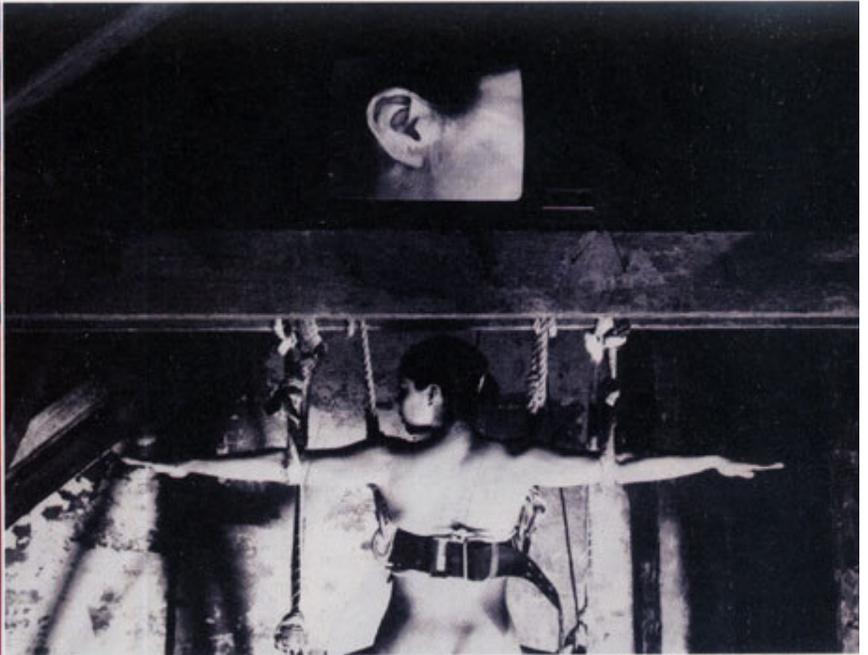
Katia Tirado transforma su cuerpo y lo convierte en parte fundamental de su arte, para abordar el discurso de lo aparente y lo esencial desde la dimensión femenina. **TEXTO: LORENA WOLFFER**

Katia Tirado es una fugitiva del teatro. En 1990, tras haber asistido a diferentes talleres teatrales, cursar la carrera de actuación y participar en varios montajes, se mudó a Berlín donde comenzó a vincularse con grupos independientes dedicados al performance. Atraída por el *butch* y por la tradición del cabaret, también empezó a establecer lazos significativos con miembros de los llamados "moderno primitivos", personas que se inspiran en técnicas

tribales de faquirismo en su uso del cuerpo como vehículo para alcanzar estados elevados de conciencia. Desde entonces, manipula y transforma su cuerpo en la creación de obras que están más cerca del *performance* que de otra cosa: "Partiendo del cuerpo como elemento central del discurso, me ha fascinado crear mecanismos alrededor de él, que lo obliguen a funcionar de otra manera, es decir, que activen una memoria corporal dormida, intuitiva, que

casi nunca utilizamos porque estamos esclavizados al análisis racional para responder al exterior".

Sus trabajos más recientes giran en torno a un vestido —una envoltura que se deshace poco a poco y va dejando al cuerpo desnudo— que confeccionó a manera de metáfora del hilo de Ariadna y el laberinto. Con esta simple metáfora, que también recuerda al concepto de crisálida y transformación a partir de un capullo, ha intentado abordar el



FOTOS: CORTESÍA KATIA TIRADO

discurso de lo aparente y lo esencial desde la dimensión femenina, territorio donde sitúa toda su obra.

A decir de la también perforadora, en México el performance se desvirtuó dramáticamente en la década de los 90 al lado de la música y el arte, que se han ido instalando en una peligrosa inercia de parálisis y comodidad. Se convirtió en un término riesgoso pues la amplitud que lo define, dice, permitió que cualquier ocurrencia de primera mano se sintiera avalada para inscribirse dentro del performance. Por ello, Tirado hace un llamado para que los performanceros asuman un compromiso con el medio en el que trabajan: "A estas alturas de la historia, donde los medios masivos de comunicación han secuestrado todos los lenguajes y la velocidad del mensaje es virtual, el acto vivo, el acto performativo está obligado a trabajarse más allá de la

ingenuidad: es decir, está comprometido a un rigor y a un proceso de depuramiento donde necesariamente tienen que estar contemplados los antecedentes y los recursos que lo llevaron a definirse como tal".

En cuanto a los espacios de presentación, Tirado afirma que no existe ni conciencia ni educación para hablar de condiciones de producción de performance en nuestro país: los requisitos mínimos solicitados por el artista a menudo se trivializan y frivolizan, incluso en lugares supuestamente especializados. Como vacuna en contra de estos y otros males que siguen aquejando al performance —como la falta de información y documentación—, ha impartido distintos talleres y cursos que fueron reveladores tanto para ella como para quienes los tomaron. También regresa de vez en cuando al mundo del teatro. •

Katia Tirado

- »» *Echoes in eternity*
Parian de las Artes
Bosques de Chapultepec
2001
- »» *Pasiphae (teatro)*
Teatro Santa Catarina
UNAM
2004
- »» *Totemismo II*
Señales de resistencia
Museo de la Ciudad de México
2000
- »» *Día 28*
Kunsthau Tacheles
Berlín, Alemania
1994